

La publicación del segundo y tercer números de la Revista Páginas expresa nuestra voluntad de consolidar un proyecto, que desde su apuesta fundacional, aspira a constituirse en espacio para el debate de ideas y la discusión de propuestas relacionadas con los problemas cruciales que enfrenta hoy la educación, particularmente en el contexto de profunda crisis política y social en la que está inmerso nuestro país. Crisis que, si bien afecta a todo el sistema educativo, tiene un impacto de singular gravedad en la educación de gestión estatal. Y es justamente nuestro especial compromiso con esta educación y la firme convicción de que ella constituye uno de los instrumentos fundamentales de cualquier programa destinado a revertir las condiciones sociales, políticas y culturales que nos han conducido al actual estado de cosas, lo que otorga verdadero sentido a este proyecto. Compromiso que nos alienta a continuar, sin dejarnos abatir por las circunstancias adversas y el clima de incertidumbre y desesperanza que pareciera invadir los diferentes ámbitos de nuestra actividad.

En oportunidad de la presentación el primer número, señalábamos la necesidad de propiciar, desde una perspectiva pluralista y abierta, y con el necesario rigor académico, reflexiones críticas y discusiones teóricamente fundadas, abordando a partir de ellas, el tratamiento de problemáticas que afectan de manera directa, en muchos casos inusitada, a sujetos e instituciones en contextos educativos, sociales y culturales diversos. En este sentido, nos anima una doble intencionalidad: por una parte, el interés por descubrir nuevas pistas para la comprensión de tales problemáticas, por otra, generar ideas y propuestas que constituyan un aporte sustantivo a la búsqueda de soluciones racionales, realistas y viables para las mismas.

Llevamos recorrido un camino relativamente corto, pero rico en experiencias, durante el cual, gracias al esfuerzo de un colectivo, logramos avanzar de manera significativa en la definición de criterios y procedimientos orientados a afianzar un estilo de trabajo que nos ha permitido crecer cualitativamente en atención a los objetivos que nos habíamos propuesto al iniciar este proyecto. Ello no hubiera sido posible sin la valiosa colaboración del cuerpo docente de la Escuela de Ciencias de la Educación y la de los colegas de otras instituciones que brindaron generosamente su tiempo para analizar los trabajos sometidos a su

evaluación. Queremos expresar nuestro sincero reconocimiento a la tarea desarrollada por todos.

Circunstancias de diversa índole han determinado que este número de nuestra Revista llegue a la etapa final de producción cuando el mundo académico se encuentra todavía conmovido por la muerte del prestigioso sociólogo francés Pierre Bourdieu.

Abrimos, en consecuencia, un espacio en su homenaje, como un gesto de reconocimiento a su trayectoria como pensador, maestro y militante social y al legado que una obra de tal envergadura representa para los investigadores y docentes de la Escuela de Ciencias de la Educación. Su amplia producción abarca una constelación de temáticas vinculadas con la educación, la cultura, la literatura, el arte, los medios y el tratamiento del problema de la desigualdad social y las políticas de dominación, foro de sus debates públicos y preocupaciones investigativas, sobre todo en los últimos tiempos.

En épocas como las actuales, en que las políticas neoliberales han hecho estallar las relaciones sociales en el mundo, tanto en las sociedades económicamente dependientes como en las desarrolladas, Bourdieu juega su apuesta al rol del intelectual crítico y riguroso, que dispone sus conocimientos científicos para la comprensión y transformación del mundo social, una buena síntesis entre la academia y el compromiso social.

**Comité Editorial**